

ESCRITORES

La patria auestas

Poli Délano escribe en el exilio pensando en que la literatura chilena "es una sola"

NUEVA YORK. POR MANUELO CODOBO
Pocas ciudades en el mundo ofrecen a un chileno lo que Nueva York. Es cosa de buscar, junto al Hudson, en las universidades, en los centros culturales. Un día estarán los Poli Délano, y luego cederán el paso a Ortega, Quilapayán o Osvaldo Lizaso. Si en la semana están leyendo en la Universidad de Colombia los poetas Oscar Hahn o Gonzalo Rojas, en la siguiente aparecerá Jorge Edwards para hablar en el Center for Interamerican Relations. Aquí, los Duvauchelle, más allá, el grupo teatral de Barnard College, bajo la dirección de Enrique Giordano y con una obra de Jorge Díaz. Se comenta el último estreno de Miguel Litin, y mientras tanto se anuncia una nueva película de Patricio Guzmán, por no hablar de la de Antonio Skármeta.

El público hispano frecuenta la Organización de Académicos Chilenos, en cuyas veladas más recientes han estado Díaz Casanueva, Claudio Garmy, Cecilia



Poli Délano: "Lo dramático es que mi mercado natural me esté cerrando."

Vicuña, Luis Domínguez, Hernán Minutalegre, Pedro Lastra, Fernando Alegria, Gonzalo Millán, Jaime Giordano, Raúl Barrientos. Y por ahí, en una de esas, Poli Délano, cuya reciente y exitosa producción es traducida a varios idiomas.

Los antihéroes de Délano

Poli Délano irrumpió en la narrativa chilena junto con la década del 60. El título de su primer volumen de cuentos *Gente solitaria* no fue casualidad: aparecían allí los primeros personajes desquiciados, a medio camino entre la esperanza y la frustración, los descontentos, rebeldes, o apabullados que después crecerían humanamente, a medida que el oficio literario también ascendía.

Délano nació en Madrid, en 1936, justo cuando estalló la guerra civil. Hijo del escritor y diplomático chileno Luis Enrique Délano, heredó de aquel el afán viajero. Cuando pequeño vivió en México y Nueva York y se estableció después en Chile, donde terminó sus estudios y obtuvo en la Universidad de Chile el título de profesor de inglés. Viajó a Pekín contratado como traductor, mientras en Santiago aparecía su *Gente solitaria*. A su regreso, con algunos viajes capu-

ráticos entre medio, hizo clases en la universidad y escribió metódicamente. En 1973 emigró a México, donde vive actualmente.

Antes de exiliarse, Délano publicó en Chile una docena de libros de cuentos, dos novelas y un libro de viajes (*Lo primero es un morral*). En sus narraciones mayores, *León a la izquierda* y *Quindahué*, fue sacando a la luz un sinnúmero de personajes de clases media y baja, casi todos habitantes de la ciudad, jóvenes angustiados, oficinistas, burocratas, estudiantes universitarios, muchachas de liceo, obreros de la construcción. Todos ellos tratando de encontrarle un sentido a la existencia, soñando, divagando por calles y piezas de pensión, actuando en la medida de sus fuerzas. Hay siempre en sus protagonistas un afán de liberación y búsqueda hacia sí mismos y los otros, una atracción y un rechazo de la autenticidad. Símbolo es, quizá, ese oscuro burócrata que en

Poli Délano vive en México, exiliado desde 1973. Hace poco apareció allí su novela *El hombre de la máscara de cuero*, que fue inmediatamente traducida al inglés. Es la primera que transcurre en México, aunque se mueve también por la Polonia de posguerra y Estados Unidos. Y, aunque no tiene ningún personaje chileno, es una novela sobre el exilio.

Que es, por lo demás, su tema "enterrado".

"Siento —dice— que mi raíz natural es Chile y siento que debo volver allá, que no quiero que mi raíz se acque; no quiero perder mi raíz de lenguaje chileno, de idiosincrasia, de visión de mundo. No sé si será un fenómeno generalizado: divulgado, sí. Creo que a algunos escritores esto les pasa y a otros no, que se sienten satisfechos fuera. Yo personalmente creo que necesito Chile, su clima, su mar... y la gente, sobre todo."

Giros y ritmos

La larga permanencia en México ya tiene otros signos visibles. "Siento que se están incorporando a mis últimas narraciones formas mexicanas de lenguaje, y no sólo expresiones, sino hasta giros y algo que es mucho más profundo: un ritmo. Siento que de repente, en un cuento mío en que hay personajes mexicanos, hay una mezcla de giros y ritmos chilenos y mexicanos."

Y no es un fenómeno fácil de aceptar. Primero, tuvo la tentación de purgar de su trabajo la imperiosa influencia del medio. Luego descubrió que ella le daba

un arrebato irracional destruye por completo su oficina.

Como en los primeros relatos de Jorge Edwards o José Donoso, las obsesiones se centran en lo cotidiano y doméstico, en las vidas marginales y poco novelescas, escarbando psicológicamente en las angustias, temores y deseos de sus contradictorios personajes.

Sucede con su última novela, desconocida en Chile, *En este lugar sagrado* (Grijalbo, México, 1977). Allí se cuenta la historia de Gabriel Canales, un provinciano que la noche del 10 de septiembre de 1973 se queda encerrado en el baño de un cine sanjaguino. Entre el ruido de las balai—que piensa son de los pistoleros de la película—, Canales va recordando su pasado, su llegada a la capital a estudiar leyes, sus amores juveniles, sus preferencias y evoluciones políticas. Délano traza allí un mural de una época. Pero Gabriel Canales es también un antihéroe metido en un cuarto de baño, desesperado de no poder salir... J.A.P.

AUTORÍA

J. A. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La patria auestas [artículo] J. A. P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile